



¿PUEDEN CASARSE DE NUEVO LOS ADVENTISTAS DIVORCIADOS QUE SE HAN ARREPENTIDO?

Soy el primer anciano de una iglesia. Tengo una situación muy difícil, y necesito un poco de ayuda en cuanto a cómo proceder. Hay un joven divorciado en la iglesia. Fue el responsable del fracaso de su matrimonio a causa de su propia infidelidad. Sin embargo, esto fue antes de que cambiara su vida y aceptara al Señor Jesús. Desde entonces, ha sido bautizado.

Este hombre se ha enamorado de una chica encantadora que se crió en la iglesia. Ella tiene veintiún años de edad. Sus padres no están contentos con este giro de los acontecimientos, porque él tiene dos hijos. Su esposa todavía está viva y no se ha vuelto a casar.

¿Escribió algo la señora White acerca de las personas divorciadas que se han arrepentido? ¿Está la persona divorciada condenada a la soledad? ¡Qué puedo hacer?

Siempre soy renuente a responder a preguntas como esta porque las situaciones son muy emotivas y con frecuencia no sé con certeza cómo mejorarlas. Si tan solo la gente cumpliera con sus promesas y determinara no hacer nada

que no agradara a Dios o desacreditara su obra aquí en la tierra, se evitaría muchos de estos problemas. Pero no lo hacen. Usted encontrará comentarios de la señora White sobre estos asuntos principalmente en tres fuentes: El hogar cristiano, páginas 315-332; *El discurso maestro de Jesucristo*, páginas 56-58, y en *Testimonios acerca de*



conducta sexual, adulterio y divorcio. El alcance de su consejo general se encuentra en los dos primeros, mientras que el tercer libro trata con más detalle ciertas situaciones. Se los recomiendo todos.

En respuesta a su pregunta al final, permítame citar una parte del consejo general de la señora White como aparece en *El hogar cristiano* y en *El discurso maestro de Jesucristo*, y que se cita en *Testimonios acerca de conducta sexual*:

Una mujer puede estar legalmente divorciada de su esposo por las leyes del país y sin embargo no estar divorciada a la vista de Dios ni según la ley superior. Únicamente un pecado, que es el adulterio, puede colocar al esposo o a la esposa en situación de verse libre del voto matrimonial a la vista de Dios. Aunque las leyes del país concedan un divorcio, los cónyuges siguen siendo marido y mujer de acuerdo con la Biblia y las leyes de Dios.

Vi que la hermanatodavía no tiene el derecho de casarse

con otro hombre; pero si ella, o cualquier otra mujer, obtuviera legalmente el divorcio porque su esposo cometió adulterio, entonces quedaría libre para casarse con quien quiera.— *El hogar cristiano*, p. 330 (*Testimonios acerca de conducta sexual*, p. 88).

Entre los judíos se permitía que un hombre repudiase a su mujer por las ofensas más insignificantes, y la mujer quedaba en libertad para casarse otra vez. Esta costumbre llevaba a gran miseria y pecado. En el Sermón del Monte Jesús dijo claramente que no podía haber disolución del casamiento, excepto por infidelidad a las promesas solemnes del matrimonio. «El que repudiare a su mujer, dijo él, a no ser por causa de fornicación, hace que ella adultere; y el que se casa con la repudiada, comete adulterio» (Mateo 5: 32).

Después, cuando los fariseos lo interrogaron acerca de la legalidad del divorcio, Jesús dirigió la atención de sus oyentes hacia la institución del matrimonio conforme se ordenó en la creación del mundo. «Por la dureza de vuestro corazón, dijo él, Moisés os permitió repudiar a vuestras mujeres, mas al principio no fue así» (Mateo 19: 8). [...] Al unir Dios en matrimonio las manos de la santa pareja diciendo: «Dejará el hombre a su padre y a

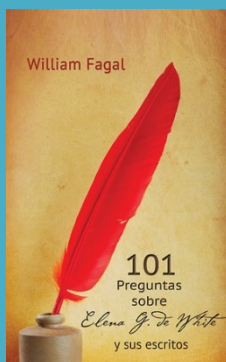


su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne» (Génesis 2: 24), dictó la ley del matrimonio para todos los hijos de Adán hasta el fin del tiempo.— *Testimonios acerca de conducta sexual*, pp. 88, 89.

Usted preguntó específicamente acerca de la persona que se ha arrepentido. Si uno se ha arrepentido, significa que ha aceptado la opinión de Dios sobre su error, lo ha confesado, y ha hecho todo lo posible para enderezar las cosas. El verdadero arrepentimiento tendrá también como resultado que uno busque conocer las instrucciones de Dios para seguir adelante. Fue el hacer caso omiso de las instrucciones de Dios lo que causó la ruptura de su primer matrimonio. El no prestar atención a sus instrucciones ¿le proporcionará una base sólida para un segundo matrimonio?

En nuestra época que da prioridad a los sentimientos, la compasión por uno 'en «soledad» puede conmovernos, pero no altera los mandamientos de Jesús. Nuestra única seguridad consiste en la obediencia, no en seguir la inclinación, sin importar cuánto pueda exigir la carne. Dios dará gracia para una vida santa si determinamos obedecerle y confiar en él. Así es como lo veo. Le invito a leer la Biblia por sí mismo sobre el asunto y también a examinar los comentarios de la señora White.

Obtenido de:



101 Preguntas Sobre Elena G. White y sus escritos

Autor: William Fagal

ISBN 978-1-61161-130-4

1^{era} Edición: mayo 2013

Página: 140-141